



## EDITORIAL

Durante tres años el Movimiento Cuarto Mundo realizó una investigación sobre las relaciones existentes entre la pobreza, la violencia y la paz. Más de mil personas de veinticinco países alrededor del mundo participaron en este trabajo. La mayoría de ellos viven en condiciones de extrema pobreza e inseguridad, los demás son ciudadanos comprometidos con los primeros en un proceso de solidaridad.

A menudo juzgamos a los más pobres como culpables de actos violentos contra los cuales la sociedad debe protegerse, olvidando que son las primeras víctimas de la violencia cotidiana.

Los más pobres son así, objeto de discriminación por su origen social, sufren repetidas violaciones de sus derechos, acusados de no responder a los proyectos que fueron elaborados "para ellos" y que no se ajustan a su situación, pocas veces tomados en cuenta ya que otros pretenden saber qué es lo que tienen que hacer, manipulados en los conflictos armados y rechazados en el momento de los procesos de paz... y así sucesivamente.

Personas en situación de extrema pobreza participaron en esta reflexión, compartieron su experiencia y conocimientos, que confluyeron luego con la de otros participantes procedentes de diferentes entornos (académicos, investigadores, profesionales, etc.). Esto permitió una reflexión global sobre la relación entre la violencia causada por la extrema pobreza y la contribución de los que viven esta situación para alcanzar la paz. El Coloquio internacional tuvo por objetivo difundir los resultados de estos tres años de investigación.



Familias viviendo bajo los puentes en Manila, Filipinas. Las autoridades las desalojan a menudo de sus casas.

### ¡Basta ! Quienes hablan de la miseria son siempre los mismos

Hay que transformar nuestra manera de reflexionar sobre la miseria, fue el llamado lanzado a los participantes de la primera jornada del coloquio internacional titulado Violencia y banalización de la miseria. Este encuentro fruto de tres años de trabajo y de siete encuentros regionales, busca abrir una brecha en el esquema tradicional para pensar la miseria. Una visión, hasta hoy dominada por el enfoque individual de la investigación occidental.

"No podemos seguir dejando que hablen solo los que saben", es el mensaje que nos llegó en quechua desde Perú. El considerar las personas que viven la miseria como fuente de información solamente, sin escucharlas verdaderamente es violencia. Es necesario crear un cruce de los saberes entre quienes investigan la miseria y quienes la viven. Es urgente restablecer el equilibrio y reconocer quienes viven la miseria como actores de conocimiento.

La violencia de la miseria es trivializada cuando las leyes no reconocen los derechos fundamentales, "el hecho de no tener derecho legítima las violencias" se revuelta Lala Arabian, directora ejecutiva de la ONG libanesa "INSAN Association", al hablar de los trabajadores domésticos inmigrantes que viven un régimen de servidumbre que los expone a toda las injusticias posibles. Esto nos puede parecer claramente reconocible como violencia, pero también hay

violencia cuando los servicios sociales no ven el sufrimiento de las familias cuyos hijos les son retirados y que no tienen derecho a expresar el amor, la tristeza y el combate que libran para recuperarlos. Moraene Roberts, militante de ATD Cuarto Mundo Reino Unido, ha sido testigo de ese sufrimiento: "no tienes derecho a decirles que los quieres, no puedes llorar, porque es manipulación".

Durante esta primera jornada, distintos grupos de trabajo se constituyeron para profundizar las ideas expresadas durante la apertura. Muchos se preguntan ¿Cómo hemos hecho para que exista esta violencia? En una dinámica particular para buscar una responsabilidad común de la sociedad en la violencia de la miseria. ¿Cómo podemos sorprendernos de la brutalidad de la miseria sólo cuando ella mata, olvidando la brutalidad de las violencias cotidianas que viven miles de personas?

Una pista propuesta por los participantes es el lenguaje, devolver el respeto a las personas que viven la miseria. Un ejemplo español: al decir en las estadísticas que las personas sin hogar muertas en la calle, y que no han sido asesinadas, mueren por causas naturales (accidentes, enfermedades), faltamos a la verdad. Quienes son testigos de esta situación se indignan, pero quienes la viven son insultados.

### ECOS DEL COLOQUIO

«Lo que he descubierto en este Coloquio es que las estrategias para luchar contra la pobreza se tienen que construir con las personas pobres»

Béatrice Epaye, predidenta de la Fundación Voix du Coeur, República Centroafricana



## PARA COMBATIR LA MISERIA TODOS LOS SABERES CUENTAN



Familias viviendo a lo largo de la línea del tren en Antananarivo, Madagascar.

### LA PAZ, UN PROYECTO COLECTIVO

La segunda jornada del coloquio internacional La miseria es violencia fue consagrada a la búsqueda de propuestas que permitan orientar la construcción de la paz. Este trabajo de titanes fue realizado dando respuestas, venidas de todo el mundo, a las múltiples preguntas que ha generado esta reflexión de tres años.

Una de las preguntas ineludibles es ¿De qué paz hablamos? Jacqueline Uwimana, fundadora de la asociación Umeske en Rwanda, nos puso frente a una cuestión delicada al decirnos que todos tenemos diferentes concepciones de la paz. En el trabajo que ella realiza con un grupo de jóvenes, constató que para ellos la paz es poder comer, recibir cuidados médicos y tener materiales para ir a la escuela. Esta situación vista desde otro lugar del mundo puede dar origen a exclamaciones de compasión como “pobrecitos”. Pero cuando ellos escuchan que en Europa a las familias que viven la miseria les quitan los niños, es sobre estas últimas que recae la misma exclamación. Esto muestra la necesidad de comprender la realidad que nos rodea para construir la paz juntos. Jacqueline insiste diciendo “Tratamos de comprender las leyes, no sólo aprenderlas de memoria, porque algunas son injustas”.

Siguiendo este esquema es inevitable preguntarse ¿Cómo construimos la paz? Ronald Shexanyder, voluntario de ATD Cuarto Mundo Estados Unidos, entrega un elemento que servirá de hilo conductor a las propuestas hechas por los participantes: “Cuando la violencia vivida por las personas en situación de extrema pobreza es reconocida, eso lleva a un tipo de paz interior.” La paz no es una “foto congelada” según el término utilizado por el profesor peruano Héctor Béjar. La paz se construye con acciones mutuas que sirvan para entender a los demás, es un acto comunitario. En este sentido es necesario crear espacios de diálogo, proyectos de educación a la paz, por ejemplo institucionalizados en las escuelas; pero además iniciar dinámicas colectivas amplias, destinadas a crear una cultura de la paz, a través de proyectos que salgan a la calle, que den ocasiones para socializar y resolver los conflictos de manera pacífica, según lo explicado por Eli Evangelista, profesor mexicano.

« La paz no se decreta, se construye y se vive día a día », Martine Le Corre, militante de ATD Cuarto Mundo Francia abrió con estas palabras la última jornada del coloquio La miseria es violencia, que se realizó en la casa de la Unesco en París.

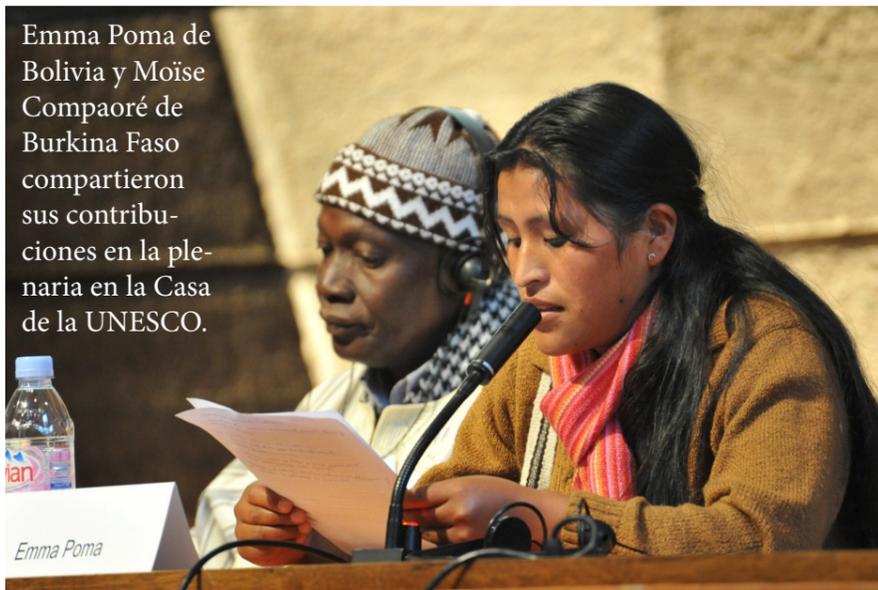
Representantes de organizaciones internacionales se sumaron a los grupos de trabajo para realizar junto con los participantes las conclusiones del encuentro. Entre ellos estuvieron presentes: Magdalena Sepúlveda, Relatora especial de las Naciones Unidas sobre la extrema pobreza y los derechos humanos, Olivier de Schutter, Relator especial de las Naciones Unidas por el derecho a la alimentación y Federico Mayor Zaragoza, ex-director general de la Unesco y fundador de la Fundación por la Paz, en España. Según la directora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Cécile Molinier, fue una lección de humildad todo lo que escuchó durante este día.

José Wresinski, fundador del Movimiento internacional Cuarto Mundo, denunciaba ya en 1968 la violencia de la miseria : “La violencia del desprecio y de la indiferencia crea la miseria, porque inexorablemente conduce a la exclusión, al rechazo de un hombre por los demás hombres. Aprisiona al pobre en un engranaje que lo aplasta y lo destruye. Hace de él un pobre”. A pesar de los años, este pensamiento sigue vigente y ha

estado presente en este encuentro, en el que de manera unánime se concluyó que el reconocimiento de la violencia infligida a los más pobres es una etapa indispensable para obtener la paz. No basta con querer combatir la miseria con buenas ideas. Es indispensable que estas ideas sean definidas incluyendo la experiencia y el conocimiento que tienen las personas más vulnerables.

Eugen Brand, director general del Movimiento Cuarto Mundo, insistió en su discurso de clausura en que la confluencia de los saberes no es sólo un nuevo método de estudio, sino un nuevo método político y ético que busca la verdadera participación de quienes viven la miseria. Hizo igualmente un llamado a la comunidad internacional para incluir a los más pobres en la definición de los siguientes objetivos del milenio, puesto que si hoy no se han cumplido los compromisos es porque falta que se sumen voces a estos proyectos. Por último, pidió que se reconociera el esfuerzo por la paz hecho por quienes viven la miseria ¿Por qué no se les otorgaría el premio nobel de la paz?

El término de este coloquio fue acompañado de un evento festivo en torno a la exposición de obras artísticas realizadas por miembros del Movimiento ATD Cuarto Mundo provenientes de distintos países, que expresa las sensibilidades despertadas por la violencia de la miseria.



Emma Poma de Bolivia y Moïse Compaoré de Burkina Faso compartieron sus contribuciones en la plenaria en la Casa de la UNESCO.

### ECOS DEL COLOQUIO

«Tenemos que llevar las experiencias de vida y el conocimiento de la personas viviendo la pobreza extrema a la política y a la toma de decisiones»

Thomas Mayes, militante Cuarto Mundo, Reino Unido

«Quiero decir a las autoridades que nos tienen que ver como ellos, como seres humanos»

Julían Quispe, militante Cuarto Mundo, Perú

«Ustedes nos recuerdan que la miseria es una forma de violencia terrible. Gracias por lo que hacéis»

Federico Mayor Zaragoza, ex director general de la UNESCO



Equipo de redacción: Leslye Abarca, Bruno Couder, Samira Oulebsir, Pascal Percq y Jo-Lind Roberts

Fotografía: François Philiponeau

Para más información conéctate a [www.atd-quartmonde.org](http://www.atd-quartmonde.org)  
Videos: [www.atd-quartmonde.org/Videos-Colloquio-2012-Romper-el.html](http://www.atd-quartmonde.org/Videos-Colloquio-2012-Romper-el.html)